

XXI Congreso Pedagógico de UTE
ESCUELA CRÍTICA Y EMANCIPACIÓN
REGISTROS PEDAGÓGICOS Y SU POTENCIA TRANSFORMADORA
DE LA EDUCACIÓN PÚBLICA
2016

Tecno (polis)

Carla Wainsztok

¿Qué relaciones existen entre las técnicas y las conquistas? ¿Qué significa ser contemporánea/o a “una nueva conquista del desierto”? ¿Qué (de) formaciones pedagógicas supone tal contemporaneidad? ¿Qué registros pedagógicos hay de las conquistas? ¿Qué registraron “en otros tiempos” aquellas y aquellos que dicen vincularse con los conocimientos?

El autor de la frase “nueva conquista del desierto” también afirmó que él, más que un ministro de educación, es un gerente de recursos humanos. ¿Existe un Estado educador gerencial? Ahora se comprende un poco más. Un Estado educador gerencial necesita también de un Estado gendarme. Las conquistas y las técnicas. Las técnicas de las conquistas. Las técnicas de conquistas.

Escribo desde la intriga. Toda escritura supone una intriga. Intrigar viene del verbo “intricare” que significa “enredar”, “embrollar”. Entonces, mientras desenredamos y desembrollamos la escritura, también nos preguntamos por las gramáticas del desarrollo y los desarrollismos. Gramáticas de (los) rollos.

¿Puede haber otra versión de la técnica? ¿Existe una versión desde el Sur, es decir una sur versión?

Nuestra polis y tecnópolis. No hay “tekné” fuera de la polis. ¿Qué hay fuera de la polis? Los griegos y los bárbaros. Los griegos y la otredad. La barbarie. Los límites del logos. Pensar en los límites del logos.

Escribir en los límites. Escribir en los límites de las ciudades. Escribir en las murallas, en los muros. Muros que no sean (de) lamentos. El ciudadano y el logos. Los bárbaros y las voces. ¿Si los bárbaros no argumentan cómo habrán de hacer ciencia y técnica? ¿Qué éticas pueden tener aquellas/os que sólo emiten voces? ¿Qué “paideias” pueden construir? Las éticas y las pedagogías. Las pedagogías como gramáticas éticas y políticas.

¿Cómo escribir desde los márgenes del logos? ¿Se escribe como bárbaros? ¿Los bárbaros escriben? ¿Cómo? Qué irreverentes, qué barbaridad. Escribir entre las singularidades y las pluralidades.

Un logos, un pensamiento. No hay pensamiento único. El pensamiento único no existe. El pensamiento puro no existe. Todo pensamiento es mestizo. Los pensamientos no derraman. Al pensamiento binario y dicotómico nos gusta complejizarlo. El argumento y las voces. El logos y el otro logos.

El otro logos incluye. Incluye argumentos, sentimientos, voces e, incluso, silencios. Silencios para pensar, silencios para problematizar y silencios para ocultar. ¿Si los bárbaros no comprenden cómo habrán de obedecer? “Cedamos la palabra”. Sedamos las palabras.

Con las palabras despiertas podemos narrar, nombrar una y todas las conquistas. Palabras cruzadas. Cruzadas de palabras.

Palabras y paideias. El origen de las lenguas y las pedagogías. La amorosidad de la supervivencia. Por eso, las transmisiones. Transmisiones que no son transferencias. Pedagogías de las ternuras, no bancarias. Las transmisiones y las generaciones. Construir futuros. Inventar e inventariar pasados. Ficciones y (a)filiaciones. Las pedagogías como gramáticas también gremiales.

Palabras y poiesis. Poéticas de las creaciones. Poéticas de los registros. Registros poéticos. Narrar lo que una/o crea. Las creaciones y las creencias. Crear y crear. Las palabras sagradas y profanas. Poéticas profanas. Registros profanos.

Contar lo que una/o hace. Contar para hacer y para ser. Volverse autor/a. Volverse autoridad. Las autoridades no se imponen. Las autoridades y las libertades. Libertades para

hacer con palabras, para ser con palabras. Libertades para estar entre palabras. Estar siendo entre palabras.

Contar qué hacemos y quiénes estamos siendo. Ser y hacer. Hacer el ser. Ser desde el Sur. Desde el sur del ser. Subjetividades cardinales. Pensar desde el Sur. Registrar desde el Sur. Escribir bajo la Cruz del Sur. Es decir, “soberanizar” desde el Sur. Soberanías cognitivas y técnicas.

Narrar con todos los sentidos. Contar con los dedos. Las manos alfabetizan y humanizan. Las manos prometen. Y las tecnologías, ¿alfabetizan? ¿Humanizan? ¿Qué prometen?

¿Prometen días felices? ¿prometen mundos felices? ¿Se pueden nombrar los mundos sin las manos y las tecnologías? Habitamos las tecnologías. Habitamos entre tecnologías. Nos habitan las tecnologías.

Había una vez. Habitamos una vez una polis. Es cierto, había dinosaurios, simuladores de vuelos. Estaban los ministerios. Y también había “zamba” para no olvidar.

Estaba la presencia fantasmal del Eternauta. Las presencias y las ausencias. Las apariciones y los desaparecidos. ¿Estaban los “ellos”?

“Ellos” como monstruos agazapados, esperando retornar a sus fiestas: las fiestas de los monstruos.

El Eternauta, como buen lector, lo sabía. Los “ellos” y los “hombres-robot” pueden destruir el espíritu de Tecnópolis. El espíritu de la polis. El espíritu y las técnicas. Las técnicas de los espíritus. Espíritus mecanizados y tecnificados capaces de cerrar el predio para disfrutarlo sin la “chusma”, sin la barbarie. Balbuceos de clase. Clases de balbuceo. Resonancias textuales de barbarie y balbuceos o eso dicen....

Había una vez.... un festival de la palabra. Es decir, teníamos y tenemos palabra y palabras.

Había una vez... un festival del amor. Es decir, teníamos y tenemos amor. Amor y palabras. Amor por las palabras. Palabras amorosas. Sentires y pensares.

Algunas etimologías mezclan teknés y tejer. Entramados de palabras. Gramáticas textiles y textuales. Libros y alpargatas. Estar siendo en las cestas tejidas y en los satélites. ¿Tienen hilos los satélites?

Seguir el hilo de las historias con Ariadna para salir del embrollo. Contar las historias con Scherezade para no desesperar. De todo laberinto se sale por arriba y narrando. Los laberintos y las narraciones. Las narraciones laberínticas. Los registros pedagógicos.

Las pedagogías no sólo suceden en las aulas. Las gramáticas pedagógicas incluyen las baldosas de las memorias, las estatuas, los nombres de las calles, de los ferrocarriles, de las estaciones de subte. Estación Virreyes o Túpac Amaru. Estación Entre Ríos-Rodolfo Walsh. Los relatos policiales de Walsh. ¿Quién mató a Túpac? ¿Quién escribe hoy relatos policiales? Cómo no extrañar en estos días a Piglia. Otra vez parecen ser tiempos de respiración artificial.

Túpac, Walsh, Piglia, Oesterheld y el Nestornauta. Los nombres de las historias. Las historias de los nombres.

Las pedagogías también se suceden en los movimientos sociales, en las cooperativas, en las plazas. Plazas pedagógicas. Las pedagogías pueden ser una fiesta. Festejos del Bicentenario en el 2010. Las pedagogías están en las computadoras con nombres de igualdades. Había una vez... “conectar igualdad” porque había aproximaciones a la igualdad.

Las pedagogías están en las orquestas y en los coros del Bicentenario. Sino, el desconcierto... Pentagramar. Pentagramizar las esperanzas. Gramatizar las esperanzas.

Las pedagogías también pueden estar junto a las técnicas. Paideias y teknés. Paideias, teknés y polis.

Hay registros que contienen igualdades, soberanías cognitivas, justicias, poéticas y poiesis.

También hay registros gerenciales y gendarmes. Un registro gendarme. Formaciones uniformadas. Olvidos de nosotras/os mismas/os. Monocultivos, monoculturas, moncurrículums. Una suerte de extrañamiento. ¿Se puede ser extranjero al enseñar lo

nuestro? Pedagogías de las crueldades y del autoritarismo. Técnicas de las conquistas. Técnicas de conquistas.

En la polis se dirimen dos proyectos de país. Un modelo agro-exportador. Graneros y supermercados del mundo. Un proyecto sin ciencia, lenguas ni técnicas. Un estado educativo gerencial con un gerente de recursos humanos, con humanos y humanas sin derechos. Ensayos de colonizaciones de deseos.

O un proyecto complejo, complejísimo, con poiesis, poéticas, invenciones y creaciones. Un proyecto mestizo con lenguas, humanidades, ciencias y técnicas. Un proyecto con pensamientos diversos, relacionales. Festivales amorosos de palabras. Gramáticas de derechos y deseos. Memorias de festejos y de resistencias.

Memorias de una plaza y de todas las plazas. Pedagogías y políticas deseantes y deseosas. Pedagogías y derechos. El derecho a conocer es también el derecho a conocer nuestros derechos. Las manos hacen mundos, escriben mundos. Las y los guías de tecnópolis dibujando mundos.

Escribiendo sobre tecnópolis. Las necesidades de escribir para dejar huellas. Las huellas en una caverna, en un muro. La escritura como una huella y una técnica. Las escrituras y las técnicas. Las técnicas de las escrituras. Las manos sueñan y prometen. Las manos y las teknés. Las técnicas como un arte. Los pueblos y el arte de volver. El arte de volver en las manos de los pueblos.